



Artículos

Las complicaciones de la relación Venezuela-Estados Unidos: una complicación para la UNASUR

**Declaraciones cruzadas de amenazas para la seguridad nacional y amenazas a la soberanía
La política como problema y solución para la paz y estabilidad en la región.**

Sebastián E. Do Rosario¹

A principios de este año, el 9 de Marzo de 2015, Barack Obama declaró que Venezuela era una “amenaza para la seguridad nacional”² e impuso sanciones contra siete funcionarios venezolanos por presuntas violaciones a los derechos humanos en su país. El hecho tensó aún más la relación diplomática entre ambos países, que desde 2008 no tienen Embajadores en sus respectivas capitales y, desde la muerte de Hugo Chávez en 2013, su sucesor en el poder – Nicolás Maduro – ha incrementado su retórica contra Washington. Maduro incluso llegó a mencionar que estas sanciones atentaban contra el pueblo de Venezuela y que se acercaba una intervención militar norteamericana en territorio venezolano...la cual no ocurrió.

La declaración de Venezuela como una “amenaza” para la seguridad nacional norteamericana fue el primer paso necesario para iniciar un programa de sanciones; decisión que estuvo más bien vinculada a presiones domésticas opositoras que critican férreamente la política exterior del mandatario norteamericano hacia Cuba, quien luego de extensas negociaciones con los Castro ha emprendido la reapertura mutua de Embajadas. Si bien las tensiones diplomáticas entre Venezuela y Estados Unidos son reales, la realidad muestra también que las relaciones comerciales entre ambos países han sido fructíferas: Estados Unidos es uno de los principales compradores del petróleo venezolano. De hecho, antes de que se realizara en Panamá la Cumbre de las Américas, el Consejero del Departamento de Estado, Thomas A. Shannon Jr. visitó Caracas³ y se reunió con Maduro y con Delcy Rodríguez, la Ministra de Relaciones Exteriores, en vistas de continuar el diálogo diplomático que tienda a “normalizar” las relaciones entre ambos países. Poco después, Benjamin J. Rhodes, asesor adjunto de Seguridad Nacional para Comunicaciones Estratégicas, en una entrevista telefónica con periodistas sostuvo que “Estados Unidos no considera que Venezuela represente algún tipo de amenaza para nuestra seguridad nacional”⁴.

1 Maestrando en Relaciones Internacional (IRI – UNLP) e integrante del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa (IRI – UNLP).

2 Oficina de Prensa de la Casa Blanca, consultado el 12 de Diciembre de 2015 en <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2015/03/09/fact-sheet-venezuela-executive-order>

3 Panorama.com.ve, “Consejero del Departamento de Estado de EE UU arribó a Caracas”, 7 de Abril de 2015.

4 The New York Times, “In a Surprise, a Top Kerry Adviser Visits Venezuela”, 8 de Abril de 2015.

El deterioro que viene sufriendo la relación entre Estados Unidos y Venezuela se debe a una combinación de factores domésticos⁵ y externos en ambos países. Es claro que Venezuela realmente no representó ni representa una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos y que esta medida⁶ -entre la variedad de opciones disponibles - tomada por el gobierno norteamericano, a pesar de lo grave que puede parecer por las palabras utilizadas, en la práctica sólo afectó a siete personas que no podrán pisar suelo norteamericano ni realizar negocios con ciudadanos o empresas norteamericanas.

Creo que es necesario evaluar el rol desempeñado hasta el momento por un actor institucional clave como la UNASUR y repensar estrategias a futuro que puedan garantizar unas relaciones estables y duraderas entre Venezuela y Estados Unidos en particular, y de la región con Estados Unidos en general; teniendo en cuenta que la existente dinámica facciosa de la política norteamericana tiende a debilitar los intentos de normalización de las relaciones de Estados Unidos con Venezuela. Cabe preguntarse también si esta dinámica no ha terminado beneficiando a Maduro y su postura intransigente, ya que no ha hecho más que alentar al mandatario venezolano a presionar por más concesiones para el Poder Ejecutivo venezolano⁷, al mismo tiempo que debilita a la oposición.

La delicada situación en Venezuela - que recientemente ha llevado a cabo elecciones legislativas- requiere que la UNASUR continúe ofreciendo los buenos oficios necesarios para aunar posiciones entre el gobierno de Maduro y la oposición, a la vez que sirva de apoyo al diálogo entre Venezuela y Estados Unidos en la búsqueda de la normalización de sus relaciones. Algunas de las principales amenazas para los Estados Unidos y los países de América Latina y el Caribe son principalmente transnacionales y no estatales (como el narcotráfico, el tráfico de personas) y requieren de la estabilidad de las relaciones para emprender firmes iniciativas cooperativas que apunten a darle una solución. El deterioro de estas relaciones afectaría seriamente a la estabilidad de Venezuela ya que se expondría a más decisiones unilaterales de Estados Unidos; así como también afectaría a la UNASUR, la cual quedaría relegada a un plano secundario y sin capacidades para presionar diplomáticamente sobre Maduro.

El Estado Islámico ¿una amenaza en Asia Central?

Recientemente se llevó a cabo una cumbre de la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva (OTSC) en la ciudad de Dusambé, capital de Tayikistán, en la cual participaron los jefes de Estado de Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, y Rusia. Además de discutir la elección de un nuevo Secretario General de la Organización, la preocupante cuestión del Estado Islámico (EI) fue uno de los temas clave de la cumbre.

Vladimir Putin sostuvo en su declaración que “el peligro de que organizaciones extremistas y terroristas penetren en los países vecinos de Afganistán ha aumentado”⁸, en relación a la inestable situación interna de este último, que se ha visto afectado recientemente por ataques perpetrados⁹ por los Talibán en territorio afgano y pakistaní. La preocupación no sería reciente ya que aproximadamente desde 2009 los estados miembros de la OTSC han estado realizando ejercicios conjuntos de cooperación antiterrorista cerca de las fronteras de Tayikistán con Afganistán.

Algunos analistas señalan que en realidad esta preocupación estaría siendo impulsada por Rusia¹⁰, que busca incrementar su presencia militar en la región y que algunos gobiernos de Asia Central han usado como excusa para endurecer la represión interna contra disidentes y opositores. Emomali Rahmon, Presidente de

5 Council of Hemispheric Affairs, “Venezuela as a National Security Threat Maneuver by Obama Administration”, 23 de Marzo de 2015.

6 El País, “Estados Unidos, Venezuela y Unasur: cuatro preguntas”, 18 de Marzo de 2015.

7 Telesurtv.net, “Parlamento venezolano aprueba en primera discusión Ley Habilitante Antiimperialista”, 11 de Marzo de 2015.

8 Eurasianet, “Summit Focuses on Central Asia's Islamic State Anxieties”, 15 de septiembre de 2015.

9 Time, “A Taliban Attack on an Afghan Prison Has Freed Hundreds of Militants”, 14 de septiembre de 2015.

10 The Diplomat, “Moscow Hypes the Central Asia Jihadist Threat”, 6 de octubre de 2014.

Tayikistán desde 1994, hacia fines de agosto proscribió al Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán¹¹ (IRPT, por sus siglas en inglés) con el pretexto de que no tenían suficientes miembros para calificar como un partido político oficial, además de supuestas vinculaciones con el EI. Las tensiones se han acrecentado recientemente en Tayikistán, donde las fuerzas de seguridad abatieron un grupo rebelde, de cuya creación se acusó al ex viceministro de Defensa Abdukhalim Nazarzoda, quien murió en el enfrentamiento¹². El grupo habría sido responsable un ataque contra oficinas policiales y se le atribuye estar vinculado a los intentos de desestabilización del IRPT.

Otro de los argumentos oficiales para endurecer las medidas de seguridad interna y en las fronteras es el hecho de que ciudadanos tayikos se han involucrado en actividades terroristas del EI en Siria e Iraq. Las cifras varían abismalmente entre varios miles y varios cientos por lo que se vuelve difícil evaluar los fundamentos oficiales. Al respecto, Edward Lemon, investigador de la Universidad de Exeter, realizó un análisis¹³ en el que explica que algunos de los tayikos entre las filas del EI eran jóvenes trabajadores que migraron a Rusia (donde fueron reclutados), que se desempeñaban en trabajos mal pagos, y que no habían demostrado anteriormente un interés en la religión; pero que ante unas perspectivas desalentadoras (abusos del gobierno, expuestos a la xenofobia) se vieron más vulnerables a la radicalización.

Rusia aprovecha su posición económica y militar dominante en la región para ejercer presión e influencia en los gobiernos de Asia Central, explotando los temores de los gobiernos y aprovisionándolos de armamento y equipamiento bélico para la lucha contra el extremismo islámico y, mediante la OTSC, impulsando la creación de fuerzas antiterroristas conjuntas de respuesta rápida¹⁴. El radicalismo que algunos gobiernos pretenden combatir podría estimular aún más el desencantamiento de la sociedad que cada vez más se ve privada de sus derechos, especialmente en lo que a las libertades religiosas respecta¹⁵, en un contexto de crisis económica y financiera donde la juventud es uno de los sectores más golpeados ante la falta de oportunidades.

11 Radio Free Europe Radio Liberty, *"Tajik Islamic Party Banned, Given Deadline To Stop Activities"*, 22 de septiembre de 2015.

12 BBC News, *"Tajikistan minister Nazarzoda killed by government forces"*, 16 de septiembre de 2015.

13 Blog de la Universidad de Exeter - Exeter Central Asian Studies Network, *"Profiling Tajik Fighters in Syria"*, 15 de septiembre de 2015. Consultado el 20 de septiembre de 2015.

14 Asia Times, *"Russia-led CSTO pledges to counter external, internal challenges"*, 17 de septiembre de 2015.

15 Sill Road Reporters, *"Tajikistan's Crackdown on Religious Freedoms is Fueling Radicalism"*, 10 de septiembre de 2015.